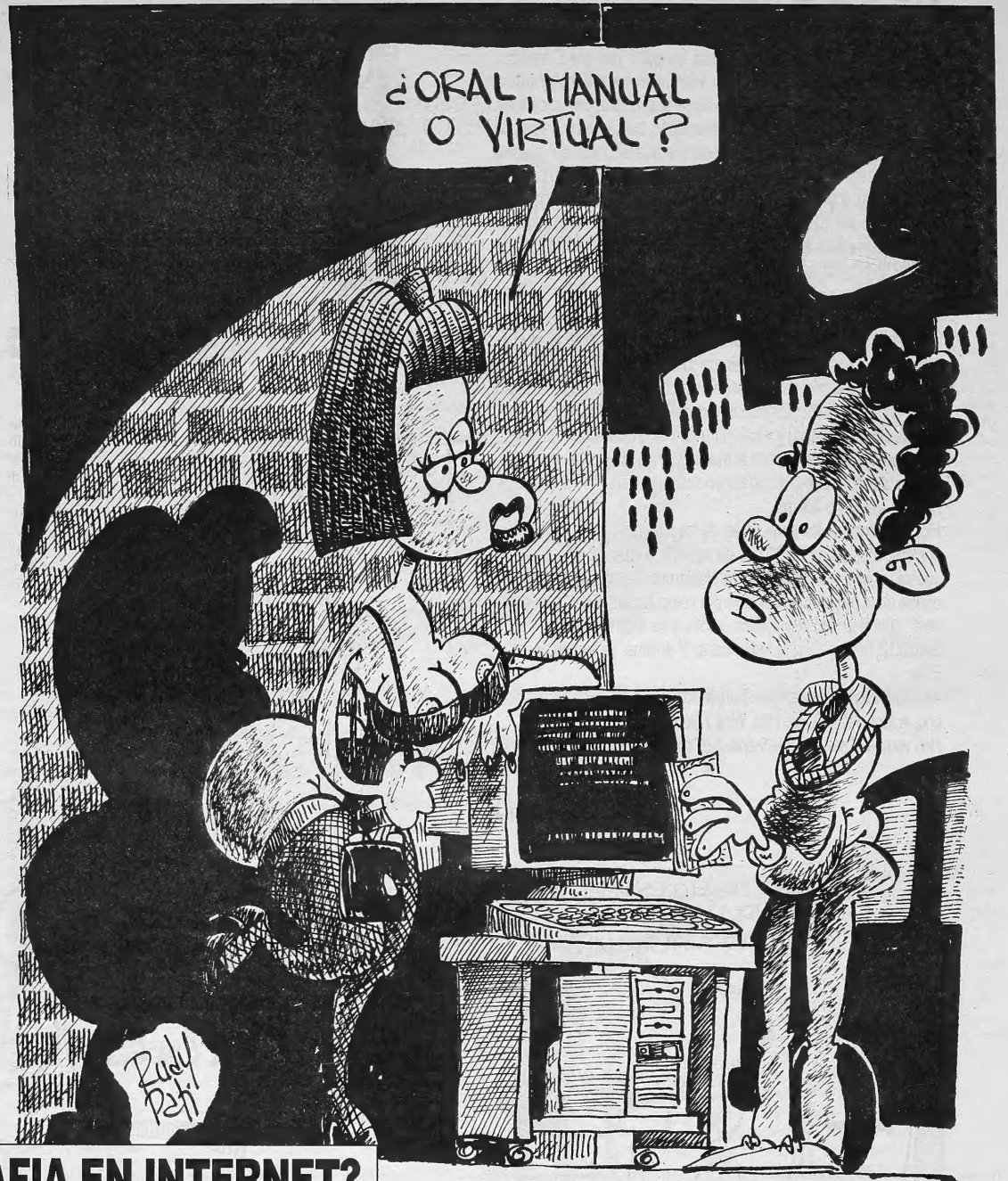


La tira/12

el desperdicio



¿PORNOGRAFIA EN INTERNET?

[HTTP://WWW.CULYTETAS.COM](http://www.culytetas.com)

LANZAN NUEVO TRABALENGUAS PARA LAS VACACIONES DE INVIERNO:

"Desde Yabito, Yabrán llamó a Jassán. ¿Por qué llamó a Jassán Yabrán desde Yabito?"

SUS FAMILIARES, 3 BALLENAS, 5 DELFINES Y MEDIO KILO DE CORNALITOS SE DISPUTAN LA HERENCIA DE JACQUES COUSTEAU

DUHALDE

NEGO QUE SE HUBIESEN AGREDIDO CON EL PRESIDENTE

"Nunca lo hacemos en vísperas de elecciones"



HOY SATIRA HOY

Hoy Hong Kong dejó Inglaterra y se fue a China sin moverse de su sitio. Y no es que haya ido navegando por Internet, tampoco. Los que sí navegan por Internet somos millones y millones de seres que, cual espermatozoides confundidos, buscamos la página deseada a la que fecundar con nuestra

visita. A veces lo logramos y a veces no. Algunos sistemas, cual diafragmas, diu, o simples forróceos, nos bloquean el camino y nos dicen "Not Found" (o sea "no lo encontré"), y uno termina sin llegar a donde quería. Qué duda cabe que navegar por Internet tiene algo de sexual, como todo en la vida, después de Freud.

Y los primeros que se avivan del asunto son, por supuesto, los censores, que son los que más saben de sexo, porque tienen que ser capaces de detectarlo aún donde nadie lo imaginaba. Por eso se rasgan las vestiduras (hum, eso tiene algo de erótico, al fin y al cabo) por un sistema en el que hay que tener una computadora, estar abonado, tener una clave, saber la dirección (o sea, no es de fácil acceso, al menos en la Argentina) y miran para otro lado cuando en la tele muestran, al alcance de todo el mundo y en todas las casas, aberraciones varias, que, eso sí, no tienen sexo explícito. Pero esa es otra historia, pequeño Adams.

Hoy hablamos de los pornobytes, de los byteless (¿será un nuevo conjunto musical de los 90?), y de aquellos a quienes todo esto les cuesta un web y la mitad del otro. Hablamos de programas que bloquean otros programas, del sexo por computadora (¡Jol!: "com-putadora", qué buen chiste viejísimo, ¿no?), y de todo eso. Así es **Sátira/12**, fresco como la vida misma. Y encima, ya vamos por el 503.

Acá estamos los de siempre: Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Mr. Pelopinchino, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy.

Nos vemos el sábado que viene, a la hora en que usted desayune, lector



Rudy



CASA RADIOACTIVA



visita. A veces lo logramos y a veces no. Algunos sistemas, cual diagnósticos, diu, o simples forzáneos, nos bloquean el camino y nos dicen "Not Found" (o sea "no lo encontré"), y uno termina sin llegar a donde quería. Qué duda cabe que navegar por Internet tiene algo de sexual, como todo en la vida, después de Freud.

Y los primeros que se avivan del asunto son, por supuesto, los censores, que son los que más saben de sexo, porque tienen que ser capaces de detectarlo aún donde nadie lo imaginaba. Por eso se rasgan las vestiduras (hum, eso tiene algo de erótico, al fin y al cabo) por un sistema en el que hay que tener una computadora, estar abonado, tener una clave, saber la dirección (o sea, no es de fácil acceso, al menos en la Argentina) y miran para otro lado cuando en la tele muestran, al alcance de todo el mundo y en todas las casas, aberraciones varias, que, eso sí, no tienen sexo explícito. Pero esa es otra historia, pequeño Adams.

Hoy hablamos de los pornobytes, de los byteless (¿será un nuevo conjunto musical de los 90?), y de aquellos a quienes todo esto les cuesta un web y la mitad del otro. Hablamos de programas que bloquean otros programas, del sexo por computadora (¡Jol: "computadora", qué buen chiste viejísimo, ¿no?), y de todo eso. Así es **Sátira**12, fresco como la vida misma. Y encima, va vamos por el 503.

Acá estamos los de siempre: Pati, Mosquito, Toul, Jorh, Mr. Pelopinchio, Adanti, Rep, Daniel Paz, Wolf y Rudy. Nos vemos el sábado que viene, a la hora en que usted desayune, lector

Hoy Hong Kong dejó Inglaterra y se fue a China sin moverse de su sitio. Y no es que haya ido navegando por Internet, tampoco. Los que sí navegan por Internet somos millones y millones de seres que, cual espermatozoides confundidos, buscamos la página deseada a la que fecundar con nuestra visita.



LEBEQUITA, UNA MUJER INVOLVIDABLE

La mañana invernal transcurría tórridamente fría. Tobias leía las últimas desmentidas de los funcionarios que, según decían, no sólo jamás lo conocieron a Yabrá, sino que son grandes amigos del empresario, y a pesar de que nunca lo vieron personalmente, cenar todas las noches con él, y aunque ni por asomo estuvieron a menos de 10 kilómetros de él, más de una vez le pasaron la sal. De todas maneras, pensaba Tobias, tantas contradicciones no me extrañan ni me resultan sospechosas, lo más mínimo, ya son todo un estilo. En todo caso, el día que nuestro gobierno, que en paz decreta, diga algo coherente y consecuente, voy a empezar a sospechar que pasa algo raro. En eso estaba Tobias, más cerca de Agatha Christie que del Excalibur, cuando de repente, sin preaviso previo ni indemnización adecuada, entro Rebequita. Decir que estaba pálida sería un error, estaba amarilla. Sus ojos, no se podía decir que se cerraron y el mundo sigue andando, pero tampoco estaban abiertos de par en par. Digamos que estaban rasgados. Y al mismo tiempo, desorbitados. En resumen, Rebequita parecía estar saliendo de una película de ninjas luego de haber perdido una lucha. Así la vio entrar Tobias. —Rebequita de mis barbaricos, ¿qué te pasó? ¿Te agarró el virus de la gripe asiática? ¿Llamó al médico, a la policía, a los bomberos, a Corach? —Tranquilo, honorable Tobias de mis amoles alidentes... tranquilo, que para nerviosa estoy yo... —¿Pero qué te pasa, Rebequita de mis chocolates con churros? ¿Te robaron la "erre" los piratas de la lengua? Así se empieza, primero se quieren llevar la "e" y no me importa, porque yo mucho no la uso, ahora se llevan la "erre" y ya es tarde! —Pelo no, Tobias, no seas neulótico, estoy practicando pala cuando los ingleses nos devuelvan a China... ¿no hay un poco de alós? —¿Pero quién te metió esas ideas en la cabeza, Rebequita? —¿De dónde sacaste semejante disparate?! —Miliá, Tobias, esta vez Doña Mujel no tiene nada que vel. El asunto es simple. Los ingleses le están dando Hong Kong a los chinos, pelo Hong Kong es chiquita y los chinos son muchos, así que no cede que les alcance. Entonces, según que les van a dar también las Malvinas, a ver si así los chinos se quedan tranquilos y no los bombardean con chop-suey. ¡Pelo los chinos no son muchos, son muchísimos! ¡Así que según que al final los ingleses van a hacer un pacto con el gobierno de acá, que en paz desmienta: Ellos nos devuelven las Malvinas, que tanto las queremos, y nosotros a cambio les damos el liso del país, que es muy grande y puede entrar mucha más gente que en Hong Kong, y entonces los chinos vienen acá y les devuelven Hong-Kong a los ingleses, y todos felices: El gobierno de acá, los ingleses, los chinos y los hongkonges, si se dice así. —¿Y nosotros? —Nosotros, chinos. —Sí, pero ¿cómo nos vamos a apoyar algo así? —¿Y por qué no? Pol ahí los chinos mejor los subtes, los tienen y los teléfonos, y además, los funcionales van a hablar igual que ahoí, que hablan en chino básico, y si piometen algo en la campaña, lo van a piometar en chino y entonces después no nos vamos a poder quejar si no lo cumplen. —Pará, Rebequita... nunca va a pasar algo así con nuestra soberanía! —¿Pol qué no? —Los norteamericanos no lo van a permitir!



SIT-DOWN COMEDY

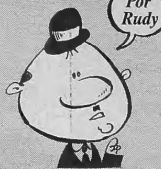
Mister Pelopinchio, el hombre de la tecla fácil, el que se expresa oralmente por escrito, el que sábado a sábado nos monologa aprovechando que no podemos contestarle, insiste. Fuerza, lector, que ya vienen las vacaciones de invierno. se a nombre de mi padrino, de mi tía o. Dios no lo permito, de mi suegra, grandes mansiones, propiedades o empresas? ¡No, si lo único que tengo a mi nombre es el DNI! Entonces, ¿por qué pecador? —Por qué, oh poderosa suegra, es fijas en pecho y medianos pecadores, habiendo grandes contribuyentes que seguro no están al día en sus respectivas confesiones? ¡No me jodan! —¡Pero éste no entiende nada, no lee la radio, no escucha los diarios, ¿qué le pasa?! —Le dijo mi suegra a mi esposa con una voz lo suficiente baja como para que yo escuche y me sienta humillado... ¡No sabe nada de la pornografía que invade Internet! ¡Hay sacerdotales que ya hablan de Internet! ¡Uno confiesa que ha navegado, y el cura le explica que deberá pagar por sus pecados, y que pagará, si que pagará, pagará como 40 pesos más IVA, más la cuenta del teléfono! Ahí me empecé a asustar. ¡No me jodan, es la primera vez que una amenaza de mi suegra tiene visos de seriedad! Porque uno puede ser o no creyente, pero que la cuenta de teléfono existe, existe. Doy fe. Chas gracias.



LEBEQUITA, UNA MUJER INVOLVIDABLE

TOBIAS

Por Rudy



La mañana invernal transcurría tórridamente fría. Tobias leía las últimas desmentidas de los funcionarios que, según decían, no sólo jamás lo conocieron a Yabrán, sino que son grandes amigos del empresario, y a pesar de que nunca lo vieron personalmente, cenaron todas las noches con él, y aunque ni por asomo estuvieron a menos de 10 kilómetros de él, más de una vez le pasaron la sal.

De todas maneras, pensaba Tobias, tantas contradicciones no me extrañan ni me resultan sospechosas en lo más mínimo; ya son todo un estilo. En todo caso, el día que nuestro gobierno, que en paz decore, diga algo coherente y consecuente, voy a empezar a sospechar que pasa algo raro. En eso estaba Tobias, más cerca de Agatha Christie que del Excalibur, cuando de repente, sin preaviso previo ni indemnización adecuada, entró Rebequita. Decir que estaba pálida sería un error, estaba amarilla. Sus ojos, no se podía decir que se cerraron y el mundo sigue andando, pero tampoco estaban abiertos de par en par. Digamos que estaban rasgados. Y al mismo tiempo, desorbitados. En resumen, Rebequita parecía estar saliendo de una película de ninjas luego de haber perdido una lucha. Así la vio entrar Tobias.

—Rebequita de mis barbacoas, ¿qué te pasó? ¿Te agarró el virus de la gripe asiática? ¿Llamo al médico, a la policía, a los bomberos, a Corach?

—T tranquilo, honorable Tobias de mis amoles alientes... t tranquilo, que pala nevíosa estoy yo...

—¿Pero qué te pasa, Rebequita de mis chocolates con churros? ¿Te robaron la "erre" los piratas de la lengua? ¡Así se empieza, primero se quisieron llevar la "eñe" y no me importó, porque yo mucho no la uso, ahora se llevan la "erre" y ya es tarde!

—Pelo no, Tobias, no seas neulótico, estoy platicando pala cuando los ingleses nos devuelvan a China... ¿no hay un poco de alós?

—¿Pero quién te metió esas ideas en la cabeza, Rebequita? ¿De dónde sacaste semejante disparate?

—Milá, Tobias, esta vez Doña Mujer no tiene nada que vel. El asunto es simple. Los ingleses le están dando Hong Kong a los chinos, pelo Hong Kong es chiquita y los chinos son muchos, así que no cleo que les alcance. Entonces, segulo que les van a dal también las Malvinas, a vel si así los chinos se quedan ttranquitos y no los bombardean con chop-suey. ¡Pelo los chinos no son muchos, son muchííííísimos! ¡Así que segulo que al final los ingleses van a hazel un pacto con el gobiello de acá, que en paz desmienta: Ellos nos devuelven las Malvinas, que tanto las quelemos, y nosotros a cambio les damos el lesto del país, que es muy glande y puede enttal mucha más gente que en Hong Kong, y entonces los chinos vienen acá y les devuelven Hong-Kong a los ingleses, y todos felices: El gobiello de acá, los ingleses, los chinos y los honkongos, si se dice así.

—¿Y nosotros?

—Nosotros, chinos.

—Sí, pero ¡nosotros no vamos a soportar algo así!

—¿Y pol qué no? Pol ahí los chinos mejoan los subtes, los ttenes y los teléfonos, y además, los funcionales van a hablal igual que ahola, que hablan en chino básico, y si plometen algo en la campaña, lo van a plometel en chino y entonces después no nos vamos a poder quejal si no lo cumplen polque no vamos a sabel qué plometielon.

—¡Pará, Rebequita... nunca va a pasar algo así con nuestra soberanía!

—¿Pol qué no?

—¡Los norteamericanos no lo van a permitir!

ESTA NOCHE SALGO
CON UNA CHICA QUE CONOCÍ
EN INTERNET

¿A DÓNDE LA
VAS A LLEVAR?

¿TE CONFIESO ALGO?
YO PERDÍ MI VIRGINIDAD EN EL
WWW.HOT INTERACTIVE SEX.COM

PRIMERO A HTTP://W.W.W.PIZZAPIZZA.COM,
DESPUÉS A W.W.W.STARDISCOTECQUE.COM
Y DESPUÉS SI HAY ONDA Y NO
SE RESISTE DEMASIADO,
SEGURO TERMINAMOS EN
HTTP://TUYYPANAMERICANA.COM.AR



SIT-DOWN COMEDY

Mister Pelopincho, el hombre de la tecla fácil, el que se expresa oralmente por escrito, el que sábado a sábado nos

monologa aprovechando que no podemos contestarle, insiste. Fuerza, lector, que ya vienen las vacaciones de invierno.

El otro día estábamos rememorando esos tiempos de novios: con mi suegra en el medio explicándole a mi mujer por qué no se tenía que casar conmigo.

Entonces decidí irme un rato al futuro, y después de rezarle a Dios y a Yabrán para comunicarme rápido, tecleé mi código de Internet. Mejor dicho, iba a teclearlo, cuando de pronto "¡Demente, pecador!" una voz sacerdotal a mis espaldas me impidió realizar mi objetivo.

"¡No me jodan, pensé, que en la familia sacerdotes no tenemos, y si los tuviéramos, no tendrían un tono tan masculino y autoritario como el de mi suegra, que miren cómo será de agresiva que no la dejaron ser panelista en el programa de Mauro Viale por miedo al quilombo que pudiera armar!"

Amedrentado (mi suegra está disputando con Yabrán la punta en la tabla de posiciones de la gente a la que le tengo miedo) pero no tanto, atiné a preguntar: "¿A ver, por qué pecador, eh? ¿Acaso yo tengo mi celular ocupado porque hablo todo el día con un simple cartero? ¿No, si yo ni celular tengo! ¿Acaso yo invadí las Malvinas en lugar de hacer como los chinos y tener paciencia y 1000 millones de tipos armados con cuchillo y tenedor? ¿No, si yo ni siquiera tomo licor de huevo! ¿Acaso yo pu-

se a nombre de mi padrino, de mi tía o, Dios no lo permita, de mi suegra, grandes mansiones, propiedades o empresas? ¡No, si lo único que tengo a mi nombre es el DNI! Entonces, ¿por qué pecador?

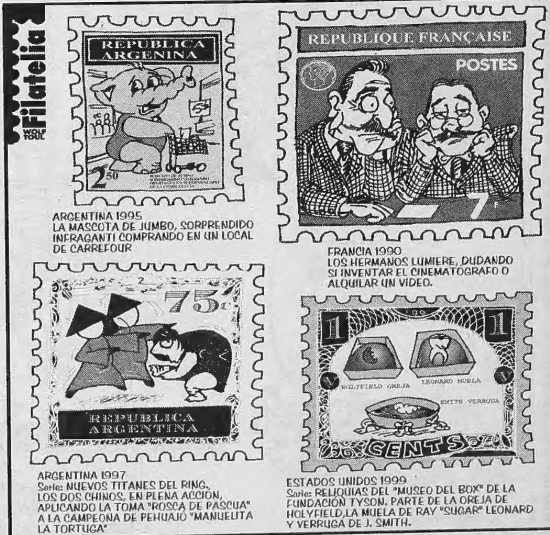
¡Por qué, oh poderosa suegra, os fijáis en pe- queños y medianos pecadores, habiendo grandes contribuyentes que seguro no están al día en sus respectivas confesiones? ¡No me jodan!"

"¡Pero éste no entiende nada, no lee la radio, no escucha los diarios, ¿qué le pasa?! -le dijo mi suegra a mi esposa con una voz lo suficiente baja como para que yo escuche y me sienta humillado-. ¡No sabe nada de la pornografía que invadió Internet! ¡Hay sacerdotes que ya hablan de Infiernet! ¡Uno confiesa que ha navegado, y el cura te explica que deberás pagar por tus pecados, y que pagarás, si que pagarás, pagarás como 40 pesos más IVA, más la cuenta del teléfono!"

Ahí me empecé a asustar. ¡No me jodan, es la primera vez que una amenaza de mi suegra tenía visos de seriedad! Porque uno puede ser o no creyente, pero que la cuenta de teléfono existe, existe. Doy fe.

Chas gracias.

MISTER PELOPINCHO



LA Z

EL HUMOR
DESPUES DEL
HUMOR

ENRIQUE Y LA CULEBRITA CIEGA



¡SALVEN A PATI!



DANIEL PAZ

ZOOLOGIA



Y VOS por Rudy ¿DE QUE TE REIS?

Chistes de Africa

Isaac y Jacobo, en un safari. De pronto, aparece un terrible felino. Isaac le pregunta a Jacobo:

—Che Jacobo, ¿eso qué es, un tigre o una pantera?

Y Jacobo:

—¿Qué sé yo? ¿Acaso soy peletero yo?!

Un norteamericano visita Africa.

—¡Esto parece el infierno! —dice.

Y un africano:

—¡Lo que más me gusta de los norteamericanos es que conocen todos los sitios!

Un tour de españoles va de caza por el Africa negra. En plena selva, salta un andaluz:

—¡Una boa, una boa!

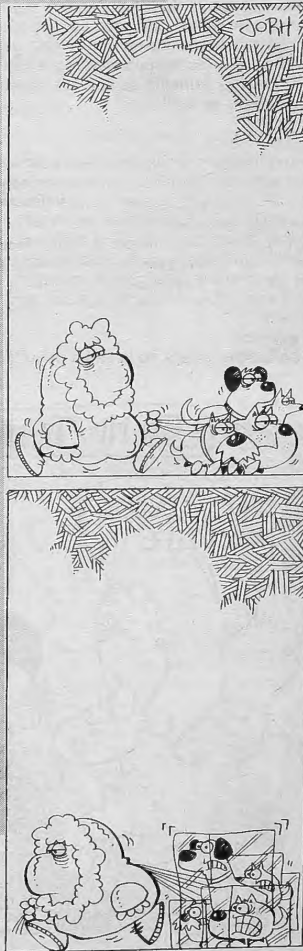
—¡Que vivan los novios! —responde el resto.

El canibal, sumamente preocupado:

—¡No encuentro a mi esposa, no encuentro a mi esposa!

—No te preocupes, ¡comemos otra cosa y listo! —lo tranquiliza su amigo.

JORH-LINE



BELLAS ARTES Hoy: Carlos Alonso por REP

